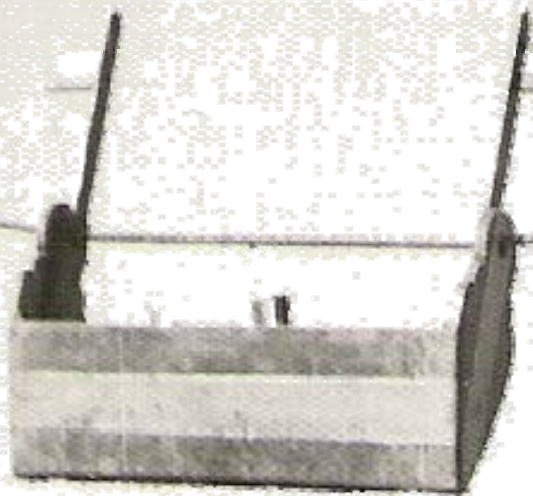


# La Tradición de Los Quintos



## DIA DE LA LEÑA

En la actualidad, los actos de “quintada” en Tordehumos comienzan con el ***DIA DE LA LEÑA***, reuniendo a los nuevos quintos como protagonistas de la fiesta. Se trata de una antigua tradición por la cual, los nuevos mozos (y ahora también mozas) que “entran en quintada” pasan una prueba “simbólica” como es la de subsistir, durante un día entero y de forma aislada, en el monte del pueblo.

El sábado anterior al Miércoles de Ceniza (sábado de carnaval) los quintos se reúnen, en torno al mediodía, en la plaza mayor del pueblo, montados a lomos de burros o “borricos” y vestidos con la indumentaria típica de los quintos en Tordehumos: un “poncho” de lanas multicolores y un sombrero, en el que se coloca una “carta de la baraja” identificativa y que les ordena según la fecha de nacimiento.

Tras el encuentro y las típicas despedidas por parte de los familiares, los quintos/as parten hacia el Monte Morejón, donde pasarán el día, con el único cometido de recoger leña que bajarán hasta el pueblo al anochecer y quemarán en una hoguera a media noche.

De origen desconocido, esta tradición se enmarca dentro del calendario festivo que rodeaba a los mozos, previo a cumplir el servicio militar. Este día, denominado “día de la leña”, venía a suponer un reto y emblema de superación para demostrar que el mozo ya pasaba la mayoría de edad y estaba preparado para la nueva vida.

Actualmente y aunque con el servicio militar ya desaparecido, se sigue manteniendo la tradición, de una forma más lúdica y festiva que simbólica.

Tras pasar el día de convivencia en el Monte, al anochecer, el grupo de quintos se dispone a descender laderas abajo hacia el pueblo y, cargados con los manojos de leña, llegar hasta la parte más alta del pueblo donde, tras la cena de hermandad, arderá la hoguera que los quintos deben *saltar* por riguroso orden de fecha de nacimiento.

Toda la noche juntos, organizando su propia fiesta y al amanecer del “Domingo Gordo”, los quintos incorporan un nuevo elemento a su indumentaria, *un almirez de bronce*, que permite ejecutar un peculiar ruido y con el que van a recorrer todo el pueblo, casa por casa, pidiendo el *aguinaldo* que ayudará a pagar los gastos de la fiesta, al tiempo que degustar la típica repostería de Carnaval: *orejas y torrijas*, que amablemente ofrecen los vecinos a la quintada. Un último almuerzo, cerrará los actos festivos de este primer encuentro entre los Quintos, para celebrar el ***DÍA DE LA LEÑA***.